



Desempeño en las Evaluaciones estandarizadas internacionales. Los casos de Argentina, Colombia y México antes y después de la pandemia.

Informe de investigación

Autores: Brenda Glickman, María Aurelia Lupis, Florencia Simonini, Malena Spotti, Iván Thisted y Mateo Villamonte.

Fecha: septiembre de 2023

Introducción

El contenido de este documento se desprende de la investigación “Inclusión y Calidad Educativa: análisis perceptivo de la eficacia de las políticas pospandemia en tres países” desarrollada por CAF- Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, y UBATEC desde marzo a diciembre de 2023. Se trata de uno de los proyectos que realizamos desde el Observatorio de Gestión en Educación, Ciencia y Tecnología (OGEcyT) del IGEDECO, en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.

El estudio se centra en tres países: Argentina, Colombia y México. Su objetivo fue realizar un relevamiento sobre las políticas implementadas en los diferentes países de la región para paliar los problemas educativos emergentes de la pospandemia y evaluar la percepción que de dichas políticas tienen tanto los especialistas en educación, como la opinión pública y los estudiantes de los tres países.

El informe que presentamos a continuación tiene como objetivo poner en diálogo los resultados de las evaluaciones internacionales de calidad educativa con las características propias de cada sistema educativo. Para esto se focaliza en dimensiones que se analizarán de manera transversal a los tres países, de modo tal que permita comparar y explicar qué están exactamente reflejando los resultados de esas pruebas. Las dimensiones de análisis que se desarrollarán en torno a la caracterización de los sistemas educativos de los tres países son: los niveles educativos obligatorios, la tasa de asistencia en cada nivel educativo y los tipos de gobierno del sistema educativo. Luego, se analizarán los resultados de las evaluaciones internacionales en los tres países, tanto antes como después de la pandemia de Covid-19. Finalmente, se presentarán las conclusiones a las que se arribaron luego del análisis.

Caracterización de los sistemas educativos de Argentina, Colombia y México

Niveles educativos obligatorios

En **Argentina**, la obligatoriedad escolar en todo el país se extiende desde la edad de 4 años hasta la finalización del nivel de la educación secundaria. Esto quiere decir que comprende tres niveles educativos: el nivel inicial, donde son obligatorias las salas de 4 y 5; el nivel primario, que puede ser de 6 a 11 o 12 años, según la jurisdicción; y el nivel secundario, que puede ser de 13 a 17 o 18 años, según sea escuela secundaria común o técnica. Esto da como resultado un total de entre 14 y 15 años de estudios obligatorios.

En **Colombia**, la educación obligatoria abarca dos niveles: preescolar y educación básica (incluye primaria y básica secundaria); son 10 años de obligatoriedad entre la sala de 5 de preescolar y toda la educación básica, cuya duración es de nueve años. Esta última se divide en dos ciclos: la educación básica primaria, destinada a niños y niñas de 6 a 10 años, y la educación básica secundaria, destinada a niños y niñas de 11 a 14 años. La educación básica constituye el requisito previo para el ingreso a la educación media o el acceso al servicio especial de educación laboral.

La educación media no es obligatoria en Colombia. Está orientada a adolescentes de 15 a 17 años y se ofrece en dos modalidades que habilitan la continuación de los estudios de nivel superior: académica y técnica. La educación media académica le permite al estudiante profundizar en un campo específico de las ciencias, las artes o las humanidades. La educación media técnica prepara a los estudiantes para el desempeño laboral en alguno de los sectores de la producción y de los servicios.

En **México** la educación básica obligatoria abarca el preescolar de los 3 a 5 años, la educación primaria de 6 a 11 años y la educación secundaria de 12 a 14 años. Todas estas tienen modalidades indígena, comunitaria y especial. Para el tramo superior se suma la telesecundaria destinada a los trabajadores. Por último, con la modificatoria del artículo 3 de la Constitución en 2019, se suma a la obligatoriedad la Educación Media Superior que va de los 15 a los 17 años. A partir de esta última reforma, la cantidad total de años obligatorios pasa a ser de 15 años.

Tasa de asistencia en cada nivel educativo

Uno de los indicadores a analizar para conocer cómo se traducen en el sistema educativo las políticas desarrolladas es la tasa de asistencia en los distintos niveles. Esta información permite una mejor caracterización de las poblaciones que asisten a los establecimientos educativos a nivel nacional y, sumada a una perspectiva temporal, se puede apreciar si esos números han mejorado en los últimos años¹.

En **Argentina**, para el nivel inicial, la tasa de asistencia en 2021 era del 95,7%, mostrando un gran incremento respecto del año 2000, cuando era del 73,7%. En el caso de la educación primaria, la tasa de asistencia en el año 2000 era del 94,7% y de 95,9% en 2021. Esto marca un crecimiento menor, debido a que ya se trataba de un sistema que podía considerarse universalizado dos décadas atrás. En cuanto a la secundaria, las mediciones se dividen en dos ciclos, secundaria baja y secundaria alta. La primera comprende a alumnos entre los 12 y los 14 años, mientras que la segunda, a alumnos entre 15 y 17 (en algunos casos, como la modalidad técnica incluso 18 años). Esta distinción se realiza porque los niveles de asistencia entre estos ciclos generalmente varían notablemente. En el año 2000, en Argentina, la tasa de asistencia en la secundaria baja era del 79,4%, mientras que en el año 2021 trepó hasta el 90,1%. Por otra parte, la asistencia a la secundaria alta en 2000 era del 54,7% y del 65,6% en 2021.

El caso de **Colombia** presenta algunas diferencias. En cuanto a la educación inicial, los datos encontrados comprenden el período entre 2010 y 2021. En el año 2010, la tasa de asistencia del nivel inicial era del 81,5% y decreció al 79,7% en 2021. Este decrecimiento fue más marcado en la población masculina, en las áreas rurales y en los sectores de menos ingresos. En el nivel primario, la situación muestra una leve diferencia entre ambos períodos: del 91,7% en 2010 al 91,1% en 2021. Por último, en la secundaria baja, la tasa de asistencia en 2010 era del 80,7% y de 87% en 2021. Esta mejora en la asistencia se dio tanto en hombres como en mujeres, aunque con mayor diferencia si se toma como variable el nivel de ingresos y la ubicación geográfica (urbana o rural). En la secundaria alta también-que como se mencionó previamente no es obligatoria- se observa un crecimiento, aunque menor: del 50,2% en 2010 al 53,2% en 2021.

¹ Datos tomados de <https://siteal.iiep.unesco.org/>

En **México**, también están disponibles los datos para el período 2000-2020. Para la educación inicial, la tasa de asistencia en 2000 era del 85,2% y de 96% en 2021. En cuanto a la educación primaria, también se verifica un crecimiento en el período consultado, del 92,6% en 2000 al 98% en 2021. Es importante señalar que este aumento se dio en todas las áreas geográficas y en todos los niveles de ingreso. Finalmente, en el nivel secundario bajo, se observa un gran crecimiento en la asistencia, que pasó del 71% en el 2000 al 89% en el 2021. Esto se traslada a la secundaria alta, con un gran crecimiento que va del 41,6% al 68,2% para el mismo período. Sin embargo, este crecimiento presenta notables brechas entre los estudiantes de áreas rurales respecto de los de áreas urbanas, así como entre los de mayores y los de menores ingresos.

Cómo se gestiona el sistema educativo en cada país

En **Argentina** la educación está descentralizada, es decir, cada una de las 24 jurisdicciones es responsable de garantizar el derecho a la educación en su territorio. A tal fin, cada jurisdicción desarrolla sus propios diseños curriculares, establece el calendario de cada ciclo lectivo e implementa sus propias políticas educativas.

Existe un organismo de coordinación interjurisdiccional del sistema de educación nacional en el que cada jurisdicción tiene sus representantes: el Consejo Federal de Educación (CFE). Su función primordial es asegurar la unidad y articulación del sistema nacional de educación. Depende de la Secretaría de Educación que se encuentra dentro del Ministerio de Capital Humano de la Nación y lo conforman los ministros o secretarios de educación de las distintas jurisdicciones, junto con tres representantes del Consejo de Universidades. También tienen participación en el CFE los distintos sectores de la comunidad educativa como los sindicatos, los especialistas y otros actores de la sociedad. En este ámbito se definen, entre otras cosas, los lineamientos curriculares de los niveles inicial, primario y secundario y la implementación de políticas públicas comunes a todos los distritos. Luego, cada provincia lleva adelante lo acordado según sus criterios, su realidad educativa y las posibilidades de financiamiento.

Al ser un país federal, el financiamiento de la educación es mixto; en su gran mayoría es financiado por cada jurisdicción, pero estas también reciben aportes de la Nación. La normativa que regula y dispone sobre el financiamiento de la política educativa es la Ley de Educación Nacional N° 26.206 y la Ley de Financiamiento Educativo N° 26.075. Las fuentes de financiamiento para el sector provienen principalmente de los propios recursos provinciales que recauda cada una de las jurisdicciones y de los fondos transferidos desde el gobierno nacional a través de la coparticipación federal de impuestos, recaudados por el Estado nacional. Ninguno de estos recursos es exclusivo para el sector educativo. En el año 2006 se sancionó la Ley de Financiamiento Educativo, que estipula metas y criterios para el incremento de la inversión educativa hasta alcanzar el 6% del PIB e introduce un ordenamiento de las responsabilidades que hacen al financiamiento y la implementación de instancias de coordinación entre las administraciones educativas.

Toda la oferta de servicios educativos es regulada por el Estado, lo que significa que todas las instituciones educativas (más allá de quién las gestione) deben seguir el diseño

curricular jurisdiccional, y que cada jurisdicción es la que habilita a las instituciones a impartir o no educación oficial.

Las instituciones educativas pueden ser gestionadas por el Estado, por privados, por cooperativas y/o por otras organizaciones de la sociedad civil. La mayoría de las instituciones educativas que no son de gestión estatal reciben financiamiento proveniente del Estado.

En **Colombia** si bien el sistema también está descentralizado funciona de otra manera. Este país fue uno de los primeros países en América Latina en empezar a descentralizar su sistema educativo. Siendo unitario, es el estado más descentralizado de la región. El proceso fue rápido y de amplio alcance, pero aún no ha terminado de completarse.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) es el principal órgano responsable de la educación y comparte responsabilidad con las entidades territoriales certificadas (ETC) en educación. Estas entidades son departamentos, distritos y municipios que cumplen, entre otros requisitos, con las capacidades técnicas, administrativas y financieras para administrar los servicios educativos. Las instituciones de educación formal gozan de autonomía para organizar las áreas fundamentales de conocimientos definidas para cada nivel, para adaptar algunas áreas a las necesidades y características regionales, y para adoptar métodos de enseñanza, dentro de los lineamientos que establezca el MEN.

En **México**, el sistema también se encuentra descentralizado desde 1992 año en el que se transfirieron los servicios de educación a los estados. Previamente eran gestionados por el Poder Ejecutivo Federal. La Ley General de Educación indica que tanto el poder Ejecutivo federal como los gobiernos de cada estado deben participar en el financiamiento de la educación. La meta de financiamiento de esta ley establece que el monto no debe ser menor al 8% del PIB.

La coordinación de los recursos federales está en manos de la Secretaría de Educación Pública, y estos recursos provienen, en su mayoría, de un porcentaje de la Recaudación Federal Participable. Es por esto que la capacidad de gasto de cada estado y región se encuentra atada a las transferencias federales. Estas transferencias se pueden clasificar en dos tipos: participaciones federales y fondos de aportaciones. Las primeras son utilizadas por cada estado de acuerdo a sus prioridades. Las segundas, tienen fines específicos y provienen de tres fondos: Fondo de Aportaciones para Educación Básica (FAEB), Fondo de Aportaciones para Educación Tecnológica y de Adultos (FAETA) y Fondo de Aportaciones Múltiples (FAM).

En 2007 se sancionó una reforma para mejorar la financiación propia de los estados, cambiando la fórmula de asignación de recursos. Con este fin, la nueva fórmula contempla el importe del año anterior, componentes compensatorios para quienes reciben menos fondos que la media nacional, la calidad educativa e incentivos para aquellas entidades que buscan destinar más recursos propios.

Introducción sobre las evaluaciones estandarizadas

Las **evaluaciones estandarizadas** se denominan así porque son instrumentos que se desarrollan específicamente para conocer el estado de situación de los sistemas educativos en relación con determinadas capacidades y conocimientos estratégicos, y se realizan en todo el país de la misma manera y al mismo tiempo. Esto quiere decir que no contemplan las particularidades de los procesos de enseñanza y de aprendizaje de cada aula, de cada región o de cada país. Existen una gran cantidad de pruebas de este tipo, tanto a nivel internacional como a nivel nacional y local de cada país y jurisdicción. La más conocida a nivel internacional por la cantidad de países que participan en ella son las pruebas PISA (Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes). Esta famosa prueba es aplicada entre estudiantes de 15 años e implementada por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). También podemos hacer mención a la existencia de las pruebas LLECE (Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación) y ERCE (Estudio Regional Comparativo y Explicativo) de UNESCO. Lo importante de estas herramientas es que permiten producir conocimiento sobre los aprendizajes de los y las estudiantes del sistema educativo. Es decir, que son, con más o menos pertinencia y de manera más o menos representativa, fuentes de información para conocer el estado de situación de la educación que se brinda a los estudiantes.

En este apartado proponemos revisar los resultados de las pruebas PISA y las pruebas ERCE de manera combinada para tener una mirada integral sobre qué pasa con los aprendizajes de niños, niñas y jóvenes en tres áreas que son fundamentales para la formación de cualquier ciudadano: Lengua, Matemática y Ciencias.

Cabe tener en cuenta que si bien estas pruebas evalúan a estudiantes de una misma edad, estos datos deben ser contrastados con las tasas de asistencia a cada nivel educativo de los distintos países, ya que una menor tasa de asistencia indica que las poblaciones más vulnerables no acceden a cierto nivel educativo, mientras que las tasas altas de asistencia indican que hay una mayor representatividad de la población total del país. Es decir, la base desde dónde se evalúa es diferente en cada caso.

En el siguiente **cuadro** se pueden ver de manera resumida las características de las pruebas cuyos resultados analizaremos para cada país.

<u>Pruebas PISA</u>	<u>Pruebas ERCE</u>
Es el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA es la sigla en inglés) que lleva adelante la OCDE cada tres años, desde el 2000. Participan aproximadamente más de setenta países y actualmente entre siete y nueve de América	Es el Estudio Regional Comparativo y Explicativo aplicado en América Latina y el Caribe para medir el aprendizaje de los y las estudiantes de tercer y sexto año de primaria en distintas áreas e identificar factores asociados al mismo. Los diseños

Latina. Se evalúa a estudiantes de secundaria (15 años) en base a una serie de competencias definidas por la OCDE. Esto quiere decir que no contempla específicamente lo que se enseña en cada país ni la prescripción curricular. Se evalúan las áreas de Ciencias Naturales, Lectura y Matemática.	curriculares de los países participantes son el marco de referencia de las pruebas, es decir que se tiene en cuenta lo que se enseña en cada país para el diseño del instrumento. Se evalúan las áreas de Lectura, Escritura, Matemática y Ciencias (esta última solo en 6° grado).
¿Qué evalúan? Las pruebas ERCE toman en cuenta lo que teóricamente se enseña en cada país (la prescripción curricular) y en función de eso construyen el instrumento de evaluación. Las pruebas PISA construyen el instrumento en base a una serie de competencias para el siglo XXI que la OCDE considera que deberían alcanzar los chicos y chicas que tienen determinada cantidad de años en el sistema escolar y están prontos a salir al mercado laboral.	

Desempeño en las evaluaciones estandarizadas internacionales

Las evaluaciones internacionales en Argentina

Pruebas PISA

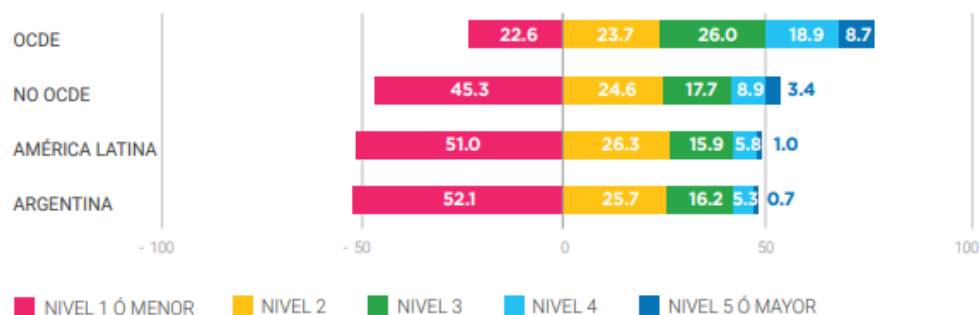
Del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), ha participado de las evaluaciones de 2000, 2006, 2009, 2012, 2015, 2018 y 2022 .

En relación con los resultados obtenidos en la prueba PISA 2018, Argentina aún tiene el desafío de lograr que todos los estudiantes alcancen el nivel mínimo de competencias en cada área evaluada.

En **Lectura**, de cada cuatro estudiantes de 15 años evaluados, alrededor de dos se encuentran en el nivel de desempeño 2 o mayor, lo que implica que han alcanzado o superado lo que se define desde PISA como las competencias mínimas para manejarse en la sociedad actual, y que tienen los conocimientos suficientes para la comprensión básica de las situaciones y un primer nivel de avance en las resoluciones de las situaciones que se les plantean. A su vez, la otra mitad de los estudiantes solo ha podido realizar las tareas más simples frente a los textos presentados. Ello implica que han tenido dificultades para trabajar con inferencias y para leer materiales que sean menos habituales y simples, conforme las definiciones correspondientes al Nivel 1 de desempeño (el más bajo). Estas evidencias que aporta PISA en 2018 contribuyen a ratificar la

necesidad de que el dominio de la lectura siga siendo una prioridad de política educativa en Argentina.

Gráfico 1. Distribución de los estudiantes por nivel de desempeño en Lectura en 2018



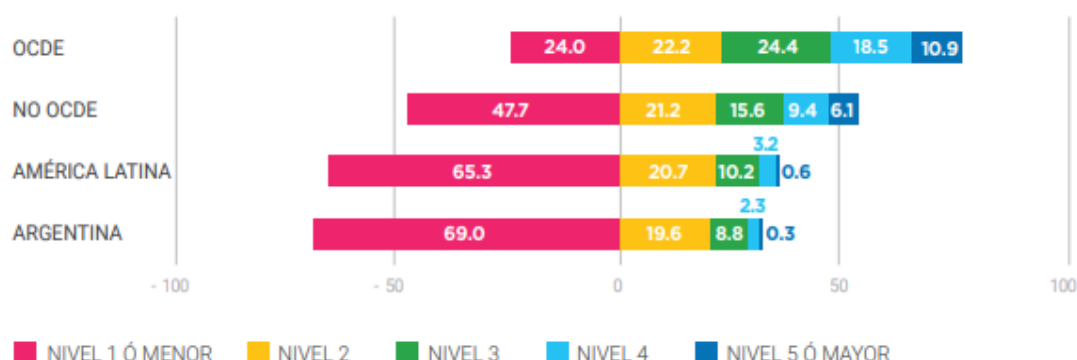
Fuente: OCDE, datos de PISA 2018.

A grandes rasgos, por cada 4 estudiantes de 15 años, dos se encuentran por debajo del nivel básico (Nivel 2), uno en el nivel básico y uno por encima de ese básico, conforme han sido definidos para PISA 2018. El puntaje promedio alcanza 401,5 puntos, influenciado por esa mitad de estudiantes con muy bajos niveles de logro, casi en el límite inferior del Nivel 2 (407,5 puntos), que es considerado como de desempeño básico.

En **Matemática**, aproximadamente uno de cada tres estudiantes de 15 años alcanzó o superó el umbral mínimo de competencia Matemática definido por la prueba (Nivel 2 ó superiores). Estos alumnos, como mínimo, pueden ejecutar procedimientos claramente descriptos, interpretar situaciones o problemas suficientemente bien como para desarrollar un modelo simple o seleccionar y aplicar estrategias simples de resolución de problemas. También saben aplicar interpretaciones y razonamientos básicos. Los otros dos alumnos restantes solo han podido resolver satisfactoriamente los problemas que requieren procedimientos rutinarios, siguiendo indicaciones simples y utilizando la información presente. Han tenido dificultades para hacer inferencias, incluso cuando fueran directas y cercanas a la situación. Aun las interpretaciones literales de los resultados les han generado un desafío irresoluble.

El puntaje promedio alcanzado se encuentra sensiblemente por debajo del límite inferior del Nivel 2, que es el nivel concebido como umbral básico de desempeño. **El resultado más significativo en Argentina es la proporción de estudiantes (40,5%) que se encuentra aún por debajo del Nivel 1. Asimismo, son muy pocos los estudiantes que se pueden situar en los niveles más avanzados, del nivel 4 en adelante.**

Gráfico 2. Distribución de los estudiantes por nivel de desempeño en Matemática en 2018



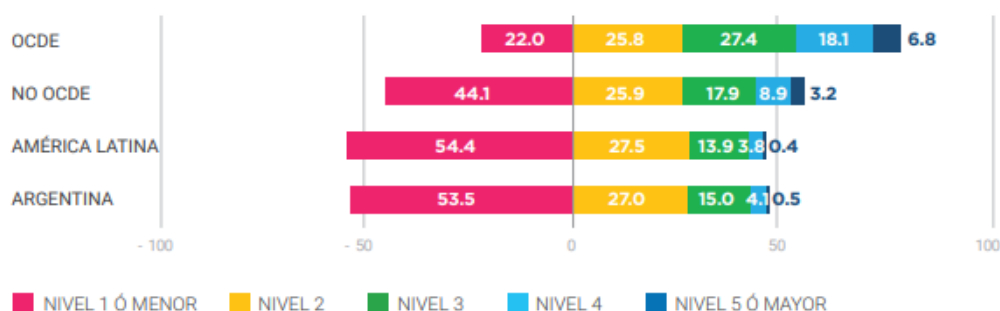
Fuente: OCDE, datos de PISA 2018.

Nota: Los datos agregados para América Latina y de los países no pertenecientes a la OCDE, corresponden al promedio de los países que conforman estos agregados. Se incluye Vietnam entre los países No OCDE.

En Ciencias, algo menos de la mitad de los estudiantes evaluados ha logrado alcanzar o superar el umbral mínimo de competencia científica (Nivel 2 o superiores). Estos estudiantes pueden recurrir al conocimiento cotidiano y a conocimientos procedimentales básicos para identificar una explicación científica adecuada, interpretar datos e identificar la pregunta que busca responder un diseño experimental simple. Además, manejan conocimientos epistémicos básicos y pueden identificar preguntas susceptibles de ser investigadas científicamente. **La otra mitad de los estudiantes se ubica en el Nivel 1 o por debajo.**

Los datos de la evaluación del 2018, muestran que la Argentina enfrenta un desafío importante respecto a la capacidad científica de los estudiantes de 15 años. El puntaje promedio alcanzado por ellos solo supera al obtenido por dos países de la región, Panamá y República Dominicana. Incluso, más de la mitad de los estudiantes argentinos se ubica por debajo del Nivel 2. Sin embargo, se observa que la amplia mayoría de estos estudiantes se ubica en el Nivel 1, y no por debajo de este.

Gráfico 3. Distribución de los estudiantes por nivel de desempeño en Ciencias en 2018



Fuente: OCDE, datos de PISA 2018.

Nota: Los datos agregados para América Latina y de los países no pertenecientes a la OCDE, corresponden al promedio de los países que conforman estos agregados. Se incluye Vietnam entre los países No OCDE.

Si se consideran todas las ediciones de PISA, se destaca que desde 2006 la Argentina se mantiene prácticamente igual en Matemática (381 a 379 puntos), mejora en Ciencias (391 a 404 puntos) y también en Lectura (374 a 402). Respecto a esta última, es necesaria la aclaración de que en su primera participación en PISA (2000), Argentina tuvo su puntaje más alto en esta área (418 puntos), que luego decayó, y está mejorando hace unos años.

Por último, es relevante hacer mención a **los resultados recientemente publicados de las pruebas PISA realizadas en 2022**.

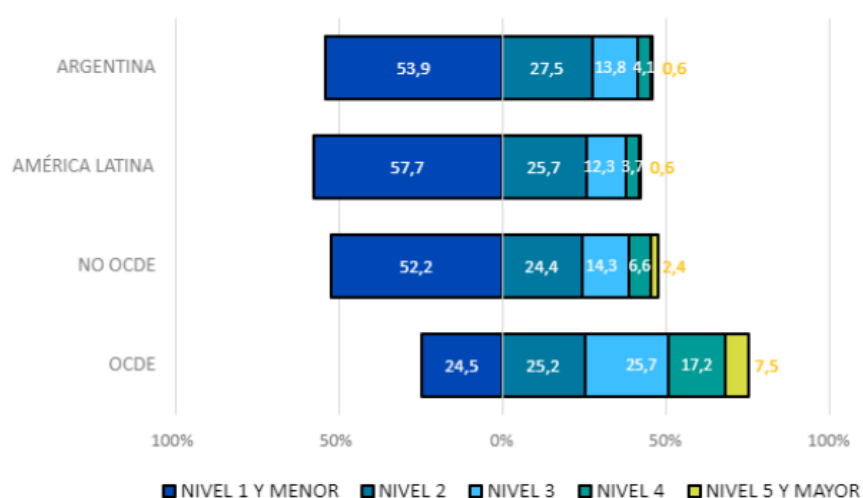
Como se puede ver en los siguientes gráficos, **la variación entre la edición 2018 y la 2022 es mínima**. En Matemática, se pasó de 379 a 378 puntos. En Ciencias, hubo un pequeño aumento, de 404 a 406. Lectura, al igual que Matemática, tuvo una disminución de un punto: de 402 a 401.

Gráfico 4. Porcentaje de estudiantes por nivel de desempeño en Matemática por grupo de países. PISA 2022



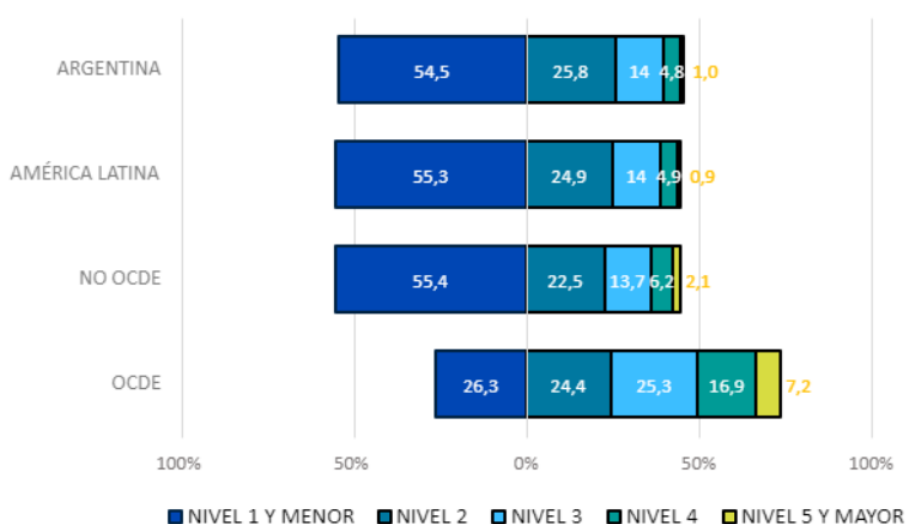
Fuente: OCDE, Prueba PISA 2022

Gráfico 5. Porcentaje de estudiantes por nivel de desempeño en Ciencias por grupo de países. PISA 2022



Fuente: OCDE, Prueba PISA 2022

Gráfico 6. Porcentaje de estudiantes por nivel de desempeño en Lectura por grupo de países. PISA 2022



Fuente: OCDE, Prueba PISA 2022

Al observar estas pruebas se evidencia que los resultados obtenidos por los y las estudiantes en los tres campos del conocimiento no varían significativamente respecto de los obtenidos en 2018 (edición anterior de la prueba). Esto, por un lado, puede mostrar y/o suponer una recuperación en relación con lo sucedido durante la pandemia, pero también

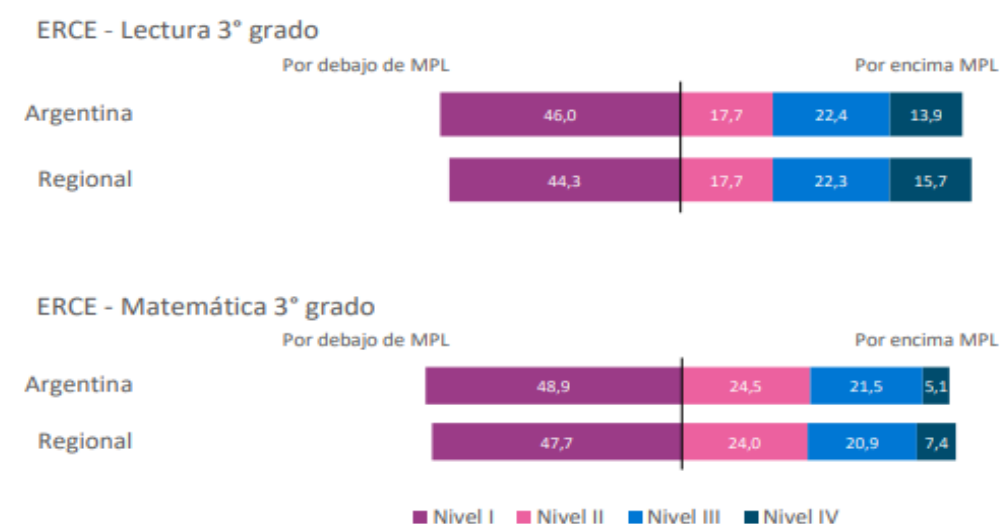
muestra los complejos desafíos que atravesaba el país en lo que se refiere a la calidad educativa antes del ingreso a la pandemia.

Pruebas ERCE

Por otro lado, los resultados de Argentina en las evaluaciones de Lectura y Matemática (en 3° y 6° grado) y de Ciencias en 6° grado del Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019), llevadas a cabo por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE) también señalan los grandes desafíos que atraviesa el país en relación a la enseñanza de Lengua y Matemática.

Para los estudiantes de 3° grado de Argentina, en Lectura el 54% alcanzó o superó el Nivel II de desempeño. En Matemática, por su parte, el 51.1% de los estudiantes alcanzó o superó el Nivel II de desempeño en esta prueba.

Gráfico 7. Porcentaje de estudiantes en cada nivel de desempeño por área en 3° grado



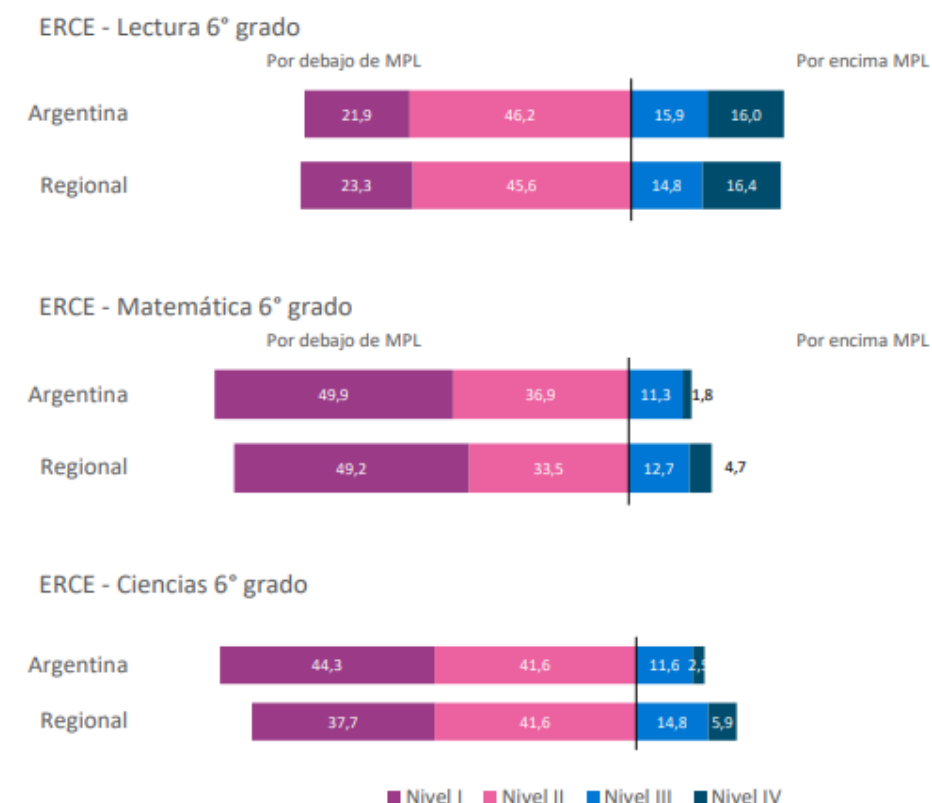
Fuente: Elaboración propia.

MPL: Nivel mínimo de competencia establecido para monitorear metas de la Agenda 2030⁶.

Fuente: UNESCO, Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019)

Para los estudiantes de 6° grado, en Lectura, el 31.9% alcanzó al menos el Nivel III de desempeño en el ERCE 2019. En el área de Matemática, el 13.1% de los estudiantes se ubicó en los dos niveles más altos de desempeño, lo que es inferior por 4.3 puntos porcentuales al resultado regional (en el cual 17.4% de estudiantes logró este resultado). En Ciencias, el 14.1% de estudiantes se agrupó en los dos niveles superiores de desempeño (III y IV).

Gráfico 8. Porcentaje de estudiantes en cada nivel de desempeño por área en 6° grado



Fuente: Elaboración propia.

MPL: Nivel mínimo de competencia establecido para monitorear metas de la Agenda 2030.

Fuente: UNESCO, Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019)

En Lectura, para 3° grado, el país obtuvo 689 puntos en el ERCE 2019, resultado que es estadísticamente inferior al promedio regional. Se observa que el país bajó su puntaje en Lectura de 3° grado, en base a una comparación estadística con el TERCE.

En lo que respecta a la prueba de Matemática, los estudiantes de 3° grado del país alcanzaron un promedio de 690 puntos (estadísticamente por debajo del promedio regional). A la vez, estos estudiantes presentaron un puntaje que es estadísticamente más bajo que el alcanzado por estudiantes de 3° grado del país en la medición anterior (TERCE).

En 6° grado, en la prueba de Lectura, los estudiantes argentinos alcanzaron 698 puntos en promedio. Desde un punto de vista estadístico, este es similar al puntaje promedio de los estudiantes de la región en la misma prueba. Sin embargo, en la comparación de estos resultados con el TERCE, se observa que estos estudiantes mostraron un rendimiento inferior al de los estudiantes del país evaluados en la medición anterior.

En la prueba de Matemática, los estudiantes de 6° grado obtuvieron un puntaje promedio de 690 puntos, lo que los ubica por debajo del promedio regional en esta prueba. Al comparar con el TERCE, los puntajes de Argentina bajaron significativamente.

En la prueba de Ciencias, los estudiantes de 6° grado del país alcanzaron 682 puntos. Este resultado es estadísticamente inferior al promedio regional. En cuanto a la comparación con el TERCE, los puntajes de Argentina bajaron significativamente.

En conclusión, Argentina alcanza resultados más bajos que el promedio de la región en 4 de las 5 pruebas de 2019 (excepto en Lectura 6° grado que obtiene resultados similares) y disminuye sus resultados en todas las pruebas respecto de la medición anterior de 2013.

Las evaluaciones internacionales en Colombia

Pruebas ERCE en Colombia

Las pruebas ERCE 2019 contaron con la participación de un total de 8.625 niños y niñas (4.158 de tercer grado y 4.467 de sexto grado). Estos exámenes se aplicaron en el año 2019, momento previo a la pandemia, en las áreas curriculares de Lectura, Escritura y Matemática. En sexto grado se evaluó, además, el área de Ciencias.

Con respecto a los resultados obtenidos en 2019, **Colombia quedó ligeramente por encima de la media regional en cuatro de las cinco pruebas aplicadas. Obtuvo resultados superiores a la media regional en Lectura, Matemática y Ciencias en sexto grado, y en Lectura en tercer grado. Además, logró mantener resultados ligeramente superiores al promedio regional en materia de aprendizajes fundamentales; por ejemplo, en el caso de los estudiantes de tercer grado, el informe reveló un avance significativo en Matemática comparado con los resultados del ciclo anterior a este estudio (TERCE 2013).**

Pruebas PISA

Colombia ha participado en seis oportunidades de las evaluaciones del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), las cuales evalúan la capacidad que tienen los estudiantes de 15 años para aplicar su conocimiento en situaciones de la vida real. Los últimos resultados disponibles se conocieron en diciembre de 2023, y corresponden a las realizadas en 2022, en 81 países.

Tabla 1. Evolución histórica de los resultados de PISA en Colombia 2006-2022

	COLOMBIA - Resultados PISA					
	2006	2009	2012	2015	2018	2022

	COLOMBIA - Resultados PISA					
Lectura	385	413	403	425	412	409
Matemática	370	381	376	390	391	383
Ciencias	388	402	399	416	413	411

Fuente: elaboración propia.

Los resultados de la evaluación PISA 2022 a nivel global no tienen precedentes, ya que presentaron una evaluación del impacto aproximado que tuvo la emergencia sanitaria de la pandemia sobre la educación mundial. A nivel general, han sido los más bajos históricamente, en las tres áreas, para los países miembros de la OCDE en promedio. El rendimiento medio de todos los países cayó 15 puntos en Matemática, 10 puntos en Lectura, y en Ciencias no variaron significativamente. La tendencia de los puntajes para los países resultó negativa y Colombia no fue la excepción.

En la PISA 2022, Colombia evaluó a una muestra a nivel nacional de 7.804 estudiantes de 15 años de instituciones educativas públicas y privadas, de zonas rurales y urbanas. Los resultados muestran que conservó el mejor desempeño logrado en comparación con los resultados de 2006 (cuando participó por primera vez en la prueba), mientras que países como Alemania, Islandia, Países Bajos, Noruega y Polonia bajaron en promedio 25 puntos o más en Matemática en 2022, un retroceso que refleja el “antes y después” de la pandemia a nivel educativo.

Tabla 2. Comparación de resultados de la evaluación PISA en 2018 y en 2022: promedio de países de la OCDE, promedio de Latinoamérica y de Colombia.

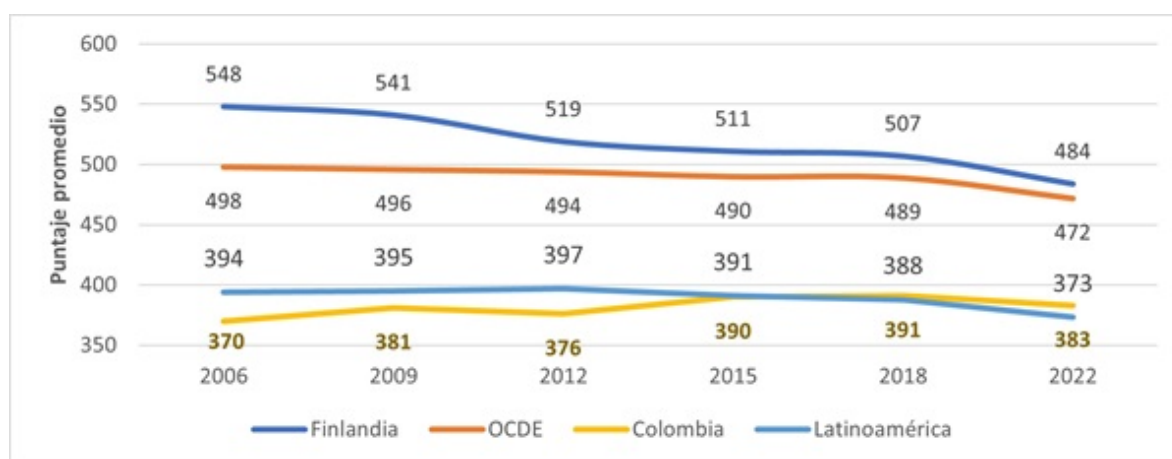
	OCDE		LATAM		COLOMBIA	
	2018	2022	2018	2022	2018	2022
Lectura	487	476	407	399	412	409
Matemática	489	472	388	373	391	383

Ciencias	489	485	403	399	413	411
-----------------	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Fuente: elaboración propia.

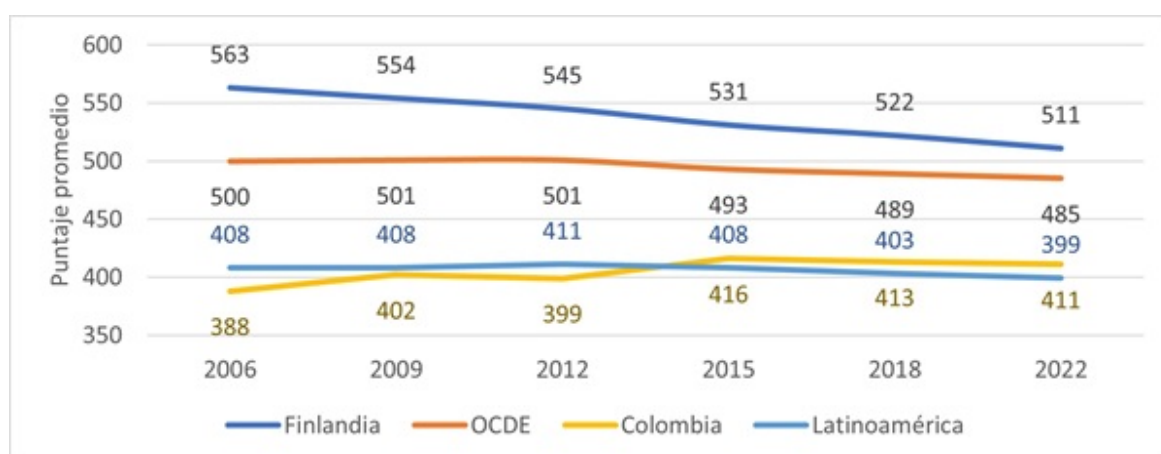
Pero en Colombia, las caídas en los resultados no resultaron tan drásticas como las del promedio internacional, y quedó en 6° lugar de la región de América Latina y el Caribe. En Matemática pasó de 391 a 383 puntos (8 puntos); en Lectura cayó de 412 a 409 puntos (3 puntos), y en Ciencias cayó de 413 a 411 puntos (2 puntos). Si bien el declive fue menor (8 puntos menos en Matemática, 3 en Lectura y 2 en Ciencias), no deja de resultar significativo teniendo en cuenta las complejidades con las que tuvieron que lidiar maestros y estudiantes por los confinamientos durante la pandemia en un país con profundas inequidades.

Gráfico 9. Histórico de puntajes promedio dominio de Matemática - PISA



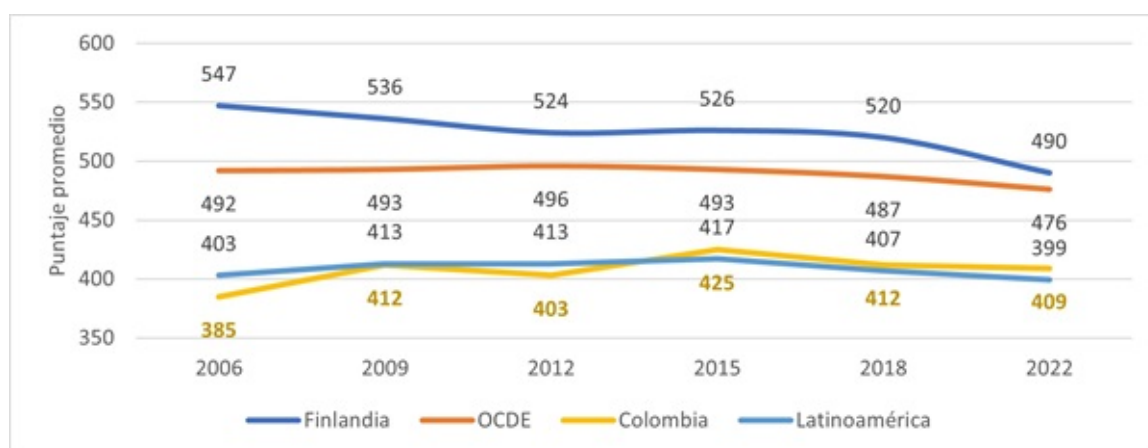
Fuente: Nota país OCDE - PISA 2022

Gráfico 10. Histórico de puntajes promedio dominio de Ciencias - PISA



Fuente: Nota país OCDE - PISA 2022

Gráfico 11. Histórico de puntajes promedio dominio de Lectura - PISA



Fuente: Nota país OCDE - PISA 2022

Durante todo el tiempo en que se efectuaron las pruebas PISA, nunca se había presentado una variación en más de 4 puntos en Matemática o 5 en Lectura entre evaluaciones consecutivas. Si bien los resultados de 2022 disminuyeron frente a los de 2018, han mejorado en comparación con 2006 (primer año que Colombia aplicó PISA).

A lo largo de 16 años los puntajes fueron aumentando en las tres áreas evaluadas (exceptuando los resultados de 2012 y los de 2022), en Matemática en 13 puntos, Lectura 24 puntos y Ciencias 23 puntos entre el 2006 y 2022. Sin embargo, estos resultados también alertan sobre ciertos aspectos clave: en los tres dominios, más del 50% de los estudiantes no alcanzaron las competencias básicas (nivel 2) esperadas en cada una de las áreas.

Los resultados de 2022 también dejaron en evidencia la brecha educativa con la educación rural oficial, donde los puntajes están por debajo de los nacionales; por otro lado, si se distingue por género, los estudiantes varones superaron a las mujeres en Matemática por 9 puntos, mientras que las mujeres superaron a los varones en Lectura por 12 puntos.

Estos datos reiteran la necesidad de repensar, conjuntamente con todos los actores de la comunidad educativa a nivel nacional y regional, los criterios para el fortalecimiento de las estrategias encaminadas a avanzar en materia de calidad educativa.

Las evaluaciones internacionales en México

El desempeño en ERCE

Hacia fines de 2019 se conocieron los resultados del Estudio Regional Comparativo y Explicativo, ERCE 2019. Este estudio encabezado por la UNESCO reveló que México tuvo un desempeño con calificaciones menores que en el anterior estudio realizado en 2013 y denominado ERCE 2013.

A pesar de este retroceso, **México conserva su lugar dentro de los países con desempeños más elevados de la región. En concreto, aún mantiene indicadores que se encuentran por encima del promedio regional en las pruebas del estudio ERCE 2019 en todas las áreas evaluadas**, destacándose que obtuvo calificaciones menores en todas las pruebas (excepto en Lengua de tercer grado, que sostuvo su desempeño).

Los resultados de 2013 y 2019 comparados permiten elaborar una mirada rápida:

- En Lectura de tercer grado alcanzaron una calificación promedio de 713 puntos, que es mayor al promedio regional. Además, México presenta una creciente proporción de estudiantes en el nivel I (de bajo desempeño) aunque inferior a la del promedio regional.
- En sexto grado obtuvo 726 puntos, lo que es superior al promedio regional (696 puntos). Como complemento, presentó una menor proporción de estudiantes en el nivel I que el promedio regional y también una mayor proporción de estudiantes en el nivel IV (de mayor desempeño).
- Matemática en tercer grado expresó un puntaje promedio de 722 puntos, que es superior al promedio regional, y también una menor proporción de estudiantes en nivel I. Dicha proporción se vio en aumento, constituyendo una situación similar a la de Lengua de tercer grado. En sexto grado, el alumnado obtuvo 758 puntos, que es mayor al promedio regional. México presenta un porcentaje menor de estudiantes en el nivel I y superior en el IV.

Si bien se observa una tendencia en el descenso de las calificaciones obtenidas y un aumento en la cantidad de estudiantes en el nivel de desempeño I, esta situación no impide que México se ubique por sobre el promedio regional.

El desempeño de la educación secundaria en la prueba PISA

En virtud de su experiencia extendida en el tiempo, se poseen datos que permiten comparar y conocer la evolución del desempeño de los estudiantes desde hace casi dos décadas.

En el desarrollo de la prueba PISA 2018, los estudiantes obtuvieron un rendimiento menor al promedio de la OCDE en Lectura, Ciencias y Matemática y, además, solo el 1% alcanzó el nivel 5 y 6 de esta prueba en por lo menos un área. Esto contrasta con que cerca de un 35% no obtuvo un nivel mínimo de competencia, lo cual es muy superior al promedio del 13% de la OCDE.

Sin embargo, este desempeño promedio se ha mantenido estable en Lectura, Matemática y Ciencias, a lo largo de la mayor parte de la participación de México en PISA, a excepción del desempeño en PISA 2003 donde en Lectura y Matemática fue significativamente inferior al desempeño de PISA 2018. Por otra parte, solo en PISA 2009 (en Matemática) el desempeño fue significativamente superior al desempeño en PISA 2018. En todos los otros años y en todas las otras áreas, el desempeño promedio de México no fue distinto al observado en PISA 2018.

Sin embargo, para el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, la estabilidad general en el desempeño es tan solo aparente y oculta tendencias positivas entre los estudiantes de rendimiento más bajo. Por ejemplo, el puntaje alcanzado por al menos el 90% de los estudiantes en México mejoró en aproximadamente 5 puntos por cada período de 3 años, en promedio, en cada una de las tres áreas principales. Como resultado, las brechas en el rendimiento entre los estudiantes con mayor y menor rendimiento en Matemática y Ciencias disminuyeron.

Otro señalamiento de la misma institución es que estas tendencias de desempeño se observaron durante un período de rápida expansión de la educación secundaria. Entre 2003 y 2018, “México agregó más de 400 000 estudiantes a la población total de jóvenes de 15 años elegibles para participar en PISA”².

Es necesario destacar que en México las mujeres obtuvieron 11 puntos más en Lectura que los chicos, siendo una brecha de género significativamente menor al promedio de la OCDE que oscila en los 30 puntos. Esta brecha fue menor que la observada en 2009, que era de 25 puntos.

Este estado de situación planteado en la prueba PISA del 2018, y que mostraba una evolución clara, encuentra un cambio de tendencia significativo en los resultados de la edición 2022, primera luego de la pandemia y las restricciones.

Los estudiantes mexicanos obtuvieron un puntaje de 395 en Matemática, 14 menos que en 2018, y 415 en Lectura, 4 puntos menos que en la anterior prueba. En Ciencias se reiteró el descenso entre ambas pruebas, esta vez de 9 puntos.

Del análisis de esta prueba pueden destacarse los siguientes aspectos:

- Salvo en Lectura, donde obtuvo resultados similares a 2018, en el resto (Matemática y Ciencias) retrocedió a niveles propios de una década atrás.

² https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_MEX_Spanish.pdf

- La caída más alarmante se da en Matemática, regresando a valores similares al 2003.
- Los estudiantes de desempeño alto disminuyeron más fuertemente que los de rendimientos menores.

Algunas reflexiones sobre el desempeño en las evaluaciones estandarizadas y las características de cada país

Los datos presentados previamente sobre las evaluaciones internacionales estandarizadas pueden aportar información relevante en tanto y en cuanto se lean de manera contextualizada y en combinación con otras variables: cantidad de años de obligatoriedad en cada sistema educativo, tasa de cobertura para cada nivel, tipo de gobierno y organización de la educación en cada país entre otras posibles dimensiones a contemplar. Esto nos permite cruzar los resultados de las pruebas con el nivel socioeconómico de los estudiantes, las características de sus trayectorias y las variaciones a lo largo del tiempo en función de las reformas que atraviesan los sistemas educativos.

De los tres países, el que mayor cobertura ofrece en la educación definida como obligatoria por cada país es Argentina. Sin embargo, cuando miramos los resultados de las pruebas de calidad, Argentina baja en la escala de posiciones. En este punto podemos decir que previo a la entrada a la pandemia, los resultados obtenidos por México y por Colombia (2018) tanto en el área de Lectura, como de Matemática y de Ciencias eran mejores que en Argentina. En las tres áreas, México se posicionaba por arriba de ambos países. Ahora bien, si tomamos los resultados obtenidos en la prueba realizada en el 2022, vemos que el posicionamiento entre los tres países sigue siendo el mismo, pero la diferencia es mucho más acotada, mostrando una caída importante en los resultados de México y Colombia y resultados similares a los del 2018 en el caso de Argentina. Otro dato importante que nos permite una nueva interpretación de los resultados de las pruebas es concretamente la tasa de asistencia por nivel, es decir, qué porcentaje de la población en edad de asistir a determinado nivel educativo efectivamente lo hace. En esta línea podemos preguntarnos quiénes asisten a la secundaria alta (donde se toma la prueba PISA) en cada uno de los países y qué características socioeconómicas tiene la población que queda por fuera de ese nivel educativo en cada país. En Argentina, la tasa de asistencia a la secundaria alta es del 65,6%, en México es del 68,2% y en Colombia del 53,2%.

También podemos decir que persiste un desafío para los tres sistemas educativos analizados y tiene que ver con la universalización o ampliación del alcance de su cobertura. Este aspecto que con matices diversos atraviesa los tres países, también señala los puntos que las pruebas estandarizadas internacionales no reflejan y es que los resultados representan en cada país a un determinado porcentaje de la población que es la que efectivamente asiste a ese nivel.

A esto se suma algo que es fundamental y que también es poco difundido: las capacidades incluidas en cada nivel de desempeño de las pruebas internacionales. Esto nos da pistas muy importantes de qué se está evaluando y qué dicen esos números y por donde hay que revisar cada sistema. Al mismo tiempo nos permite poner en diálogo qué se enseña en

cada sistema educativo y qué se pondera o valora en estos instrumentos de evaluación que puede estar o no en línea con lo enseñado, según cuál sea la prueba de la que estamos hablando. Al mismo tiempo, al segmentar el sistema educativo en materias o esperar que el rendimiento de las mismas por separado permita hacer un diagnóstico real y útil del funcionamiento del sistema es ilusorio. Si bien permite conocer e imaginar algunas dificultades que deben ser abordadas tanto en la formación docente inicial, la formación docente permanente, la provisión de materiales para la enseñanza y otros aspectos de la didáctica, no permite abordar ni conocer más que muy tangencialmente la diversidad de factores que se articulan para explicar la situación en la que se encuentra cada sistema educativo y sobre esto también las distintas pruebas nos brindan información. Un ejemplo de esto es la organización de cada sistema educativo, las responsabilidades de cada nivel de gobierno en cada país, las formas de financiamiento y revisión curricular, entre otros. El abordaje centrado en una materia resulta insuficiente para pensar los problemas que llevan a tal situación, como considerar si hay o no profesores, si estos tienen o no condiciones para desarrollar una clase, si la escuela está en condiciones de desarrollar sus tareas, el tiempo dedicado a tareas no centradas en el conocimiento escolar, entre otras dimensiones de la gestión educativa que resultan invisibilizadas por abordajes segmentados.

En este sentido, es menester atender a dar continuidad a los procesos de construcción de información sobre el avance de los aprendizajes que representan las pruebas estandarizadas como PISA y ERCE o las pruebas nacionales que desarrollan todos los países. En este aspecto las definiciones nacionales han resultado diferentes, teniendo la suspensión de las pruebas en Argentina y México, la definición de proseguir con los procesos nacionales que sostuvo Colombia le permitió disponer de información que permitió elaborar juicios de valor que guiaron definiciones en relación con el impacto de la pandemia en los aprendizajes. Si bien los datos de las pruebas desplegadas durante las medidas sanitarias pueden resultar poco comparables, demostraron su capacidad de generar información significativa para la toma de decisiones. La no interrupción de los ciclos de evaluación de la calidad de los aprendizajes más allá de las circunstancias parece ser un aspecto valedero para pensar en el futuro ante situaciones disruptivas de escala masiva. Un último aprendizaje que urge consignar es la accesibilidad pública de los datos e informaciones que describen la composición y el rendimiento interno de los sistemas educativos. Deben estar disponibles, actualizados y fiables para el público de modo que permitan conocer, estudiar y analizar la magnitud del impacto de las incidencias de todo tipo, así como las dinámicas propias de los mismos. -